Año II. Habana, Marzo 28 de 1886. Núm. 48

# GALICIA MODERNA

SEMANARIO DE INTERESES GENERALES.

Fundador: JOSE NOVO y GARCIA. Editores: RUIZ Y HERMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION EN BILLETES.

| | Año. | Mes. |
|---|---|---|
| Habana | $11-00 | $ 1-00 |
| Interior | 11-00 | ..... |

Direccion y Administracion, Aguiar 73.
APARTADO 359.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ORO.

| | Año. | Semestre |
|---|---|---|
| Puerto-Rico | $ 5-50 | $ 3-00 |
| Península Extranjero | $ 8-00 | $ 4-50 |


## SUMARIO.

La noche del 25, por H.—De Murguia.—Cartas á un Obrero, (Novena), por Concepción Arenal.—Estudios Arqueológicos: La gloria de la Catedral de Santiago:—Correo de Galicia: Coruña, Pontevedra, Orense.—La De Vere en "La Traviata", por Francisco Hernández.—O namorado ausente, por Valentin L. Carvaxal,—Fragmentos, por Gaviño.—Contra la miseria de Asturias.—La juventud Gallega.—Rosalía Castro.—Habana.—Situación del Centro Gallego.

## LA NOCHE DEL 25.

Fué el juéves, por fin, la velada que desde hace tiempo preparábamos en honor de la memoria de Rosalía Castro.

Recien fallecida la autora de «Follas Novas», *El Libredon*, periódico compostelano, hizo un llamamiento á la prensa regional y á los gallegos residentes en América para que entre todos formásemos suscriciones con cuyo resultado poder levantar en el cementerio de Iria Flavia un monumento, artístico y duradero, á Rosalía Castro.

La idea fué acogida con inmenso entusiasmo.

El proyecto de *El Libredon* fué recibido con un raudal de bellas frases por todos los periódicos. La Retórica se halló de enhorabuena en las columnas de los diarios que se publican en las cuatro provincias gallegas.

En este asunto podemos decir á *El Libredon* que hemos hecho algo más que hablar, que construir bellos periodos.

Lo reunido por GALICIA MODERNA, hasta hoy, es la cantidad de setecientos pesos, suscrición formada real á real.

El producto de la fiesta no sabemos aún cual es, pero seguramente puede decirse, si se avalúa la concurrencia, que ha sido el necesario á costear «un monumento artístico» que es lo que *El Libredon* expresó en su escitación, á los gallegos residentes aquí.....

Y hablemos ahora de la parte literaria de la velada.

Montoro, honor del suelo cubano, prestó su valioso concurso á nuestro pensamiento. Con su palabra centelleante de sabiduría y de elocuencia, habló de las amarguras de Galicia, de su historia, de su renacimiento literario. Más que un hijo de América parecía Montoro un buen gallego que batallaba por la causa de su suelo. Y es que entre cubanos y gallegos hay toda la igualdad de la sangre. Buscando bien, en casi todas familias cubanas se encuentra algo de Galicia.

El discurso de Montoro no se puede encerrar en el marco de una reseña. Aquella palabra siempre hermosa, noble y vibrante conserva luz trascribiéndola al papel, pero no es toda la luz que nuestros ojos vieron. ¿Es lo mismo un bello dia que la descripción de un bello dia?

El Dr. Espada con su estilo oratorio, fluido, correcto y veloz, pronunció un discurso á ratos erudito y á ratos muy sentido. Al hablar de la mujer gallega obtuvo una ovación.

Montoro y Espada han llevado noble y hermoso su concurso á la velada en memoria de Rosalía Castro. Duélenos no poder decir de otros lo mismo..... y no nos es menos penoso tener que advertir que alguien se olvidó allí por un momento de la cortesía para con determinada parte de la concurrencia. Esto que es muy lamentable tiene una atenuacion que casi anula toda acritud de juicio: fué la obra del atolondramiento.

En síntesis. La velada por y para Rosalía Castro ya no es una ilusion, es una realidad y las realidades son siempre menos bellas que las ilusiones.

Nosotros no nos hemos hecho, sin embargo, la ilusion de que el egoismo pudiera disfrazarse de generosidad siquiera un momento.

Y como no hemos soñado y hemos tenido en cuenta que el país atraviesa una crisis monetaria y que á toda hora y con todo motivo el bolsillo de los habitantes de la Habana es abierto para las buenas obras, no nos ha parecido tan escasa la concurrencia á la velada.

Falta todavía el producto del periódico *Rosalía Castro* en el cual aparecen trabajos literarios de los señores Juan Manuel Espada, José Novo y García, Francisco Hermida, Andrés Sanchez Galarregui, Rafael Montoro, W. A. Insua, V. Novo y García, Rafael Fernandez de Castro, Serafin Sabucedo, Enrique José Varona, Faustino Diez, Gaviño, A. de la Iglesia, Secundino Cora, K. Inzo, L. U. Gris, J. L. Castellanos y F. de las Cuevas.

Este periódico excepcional, impreso en la tipografía de GALICIA MODERNA, donde se halla el despacho de números que corre á cargo de la comision nombrada, cuesta cada ejemplar 50 centavos.

Si algun gallego siente algo así como un remordimiento de no haber contribuido en nada para perpetuar la memoria de Rosalía Castro aun puede dignificarse adquiriendo un número del periódico que lleva el nombre de la autora de *Follas Novas*.

En la historia de nuestro tiempo brillará la noche del 25 de Marzo de este año.

H.

## DE MURGUIA.

EN SU PRÓLOGO Á «LOS PRECURSORES.»

«..... Mi madre, que era de aquella tierra en que ni se teme ni se miente, me dió con su sangre el eterno amor al país natal (1). Duden los que quieran de las influencias maternales; yo las confieso y reconozco y proclamo como una verdad innegable. En mis horas de desaliento y tribulación aprendí á conocer que del corazón de mi madre venía aquel enérgico movimiento que me arrastraba sin vacilación ni temor á los combates y al peligro. ¡Qué no en vano me dió por primera pátria, aquellas vivas entrañas nacidas y criadas en tierra libre y entre hombres que jamás fueron esclavos!.....

.....

Es imposible que lo olvide, pues influyó de una manera decisiva en la dirección que dí á mis estudios, y en las esperanzas que abrigué desde los primeros años. Cuando abrí mis ojos á la luz de la inteligencia, no solamente llevaba Galicia, sangrientas y á la vista, las heridas que un inícuo desprecio había abierto en su costado, sinó que en tristísima tarde presencié la derrota de los que se decían sus defensores. No se habían hecho aún los últimos disparos, cuando ya sentí que en mi alma de niño se levantaba el sombrío despecho de los vencidos, y algo parecido al vago deseo de la rehabilitación y de la victoria. Al calor de los años crecieron las ansias de conseguirla. Fueron aquellos unos hermosos dias, que tal vez no amanecerán de nuevo para ninguna de las almas enamoradas de Galicia: tantas eran las esperanzas concebidas, tanta la seguridad de que habían de realizarse.

No era yo solo, eran otros también los que alimentaban los mismos sueños. Por eso les amaba. Así como el bretón espera todavía la vuelta del Rey Arthur, esperábamos nosotros lo que ya no se sabe si será posible jamás. El arte, la poesía, la misma ciencia, nos parecían sin misión ni finalidad cuando se separaban del camino que les habíamos trazado. La importancia de nuestros hombres la medíamos por lo hecho en favor y por la gloria de la pequeña pátria.

Fué esta una nobilísima tendencia, que si no dió los frutos apetecidos, nunca podrá decirse que fué una cosa estéril. Cuanto era de Galicia, cuanto se refería á su pasado, cuanto tenía relación directa con su porvenir, todo era objeto de nuestro estudio y observación; pues queriendo levantar un pueblo, preciso era que se conociese bien y pronto. A esto se dirigieron todos los esfuerzos. Más, ni la obra de regeneración era fácil, ni estaba encomendada tan solo á los que la habían iniciado. Pronto surgieron las encontradas opiniones, se aflojaron los lazos que unían á los más entusiastas, y la discordia separó para siempre á los que había hecho hermanos el común deseo de la rehabilitación del país natal. Otros vientos soplaron para todos y nos dispersaron; y de aquel gran movi-

(1) Se refiere Murguia á la tierra vascongada.

miento no restan más que los recuerdos de los que anduvimos mezclados en él y las sombras que lo envuelven.

En ellas quedaría todo para siempre, dejando al porvenir que, si lo comprendía, lo revelase, si una circunstancia especialísima no viniera á imponerme, por el hecho de la supervivencia, la obligación de levantar la punta del velo que cubre tantas esperanzas perdidas, tantos sueños sin realización posible. Olvidados estaban los muertos y los vivos, y el silencio que los envolvía, no por penoso, era de los que justificaban las medio revelaciones. De pronto surgió la queja, tomó fuerza el desden, y se vió con harta claridad que los nuevos, creyéndose los únicos ungidos, desconocían y negaban la obra de los que les habían precedido, allanándoles el camino y dado un pueblo de antemano ganado á las aspiraciones que abrigaban.

***

Asegurose á su hora que un jóven, y ya ilustre poeta, habia escrito en un prólogo, famoso aún sin haber visto la luz, que en Galicia no habia escritores, ó cuando menos, que los que pasaban por tales estaban bien lejos de merecer ese título. Se añadía que, para él, solo eran dignos de contarse los jóvenes y los nuevos. Este prólogo no llegó á darse á las cajas, porque entre nosotros parece como que las palabras, no los hechos, son las que nos asustan, pero aseguran que se escribió. Ignoro si la cosa se decía así tan en crudo, ni ménos si entónces fué aquel autor víctima de los que se asustan de todo y ponen su inutilidad al abrigo del honor de la patria. Para mí basta que así se haya dicho. No es que eche en cara á su autor la durísima afirmación, pues entiendo que hizo bien en afirmarlo, si así lo creía. Galicia necesita mucho de estos espíritus levantados, que no teman á decir la verdad ni la oculten por no herir susceptibilidades. Estaba, el que así piensa, en el perfecto derecho de manifestarlo sin temor ni atenuaciones. Locura insigne sería quejarse de ello! Lo único que debemos pedir los viejos soldados á los que se adelantan y vienen á llenar la mermada legión, es que antes de hablar así, ganen los bisoños algunas más señaladas victorias de las alcanzadas hasta ahora; y que, si es posible, no se olviden de que, modestas ó no, los que se ausentan ganaron tambien algunas.

Creo, sin embargo, que en el prólogo á que hago referencia, el áspero juicio que merecen á la actual juventud los que van dejando libre el campo, vendría en todo caso explicado y hecho ménos con las razones necesarias para que resultase justo: tomo, sí, las palabras del poeta como un síntoma y una advertencia, y me pregunto si la posteridad no dirá lo mismo que él, confirmando sus palabras, cuando ya no sean posibles las aclaraciones. Porque ¡ay! ni el autor del prólogo ni la posteridad dispondrán de los datos necesarios para apreciar debidamente los esfuerzos hechos por aquella fuerte y fecunda generación que vino á la vida pública en 1854. Por qué? porque se ignora y desconoce lo hecho entónces y despues; porque sus obras andan perdidas, porque no se sabrá nunca, á ménos que nosotros lo digamos, el gran silencio que nos precedió, la Galicia que hemos encontrado y la que dejamos. De *El Miño*, aquel periódico que tanto influjo ejerció en las cuatro provincias, *no queda ni una sola colección!* Mañana (este mañana empezó ya para casi todos nosotros) se podrá afirmar lo que se quiera, sin que sea dado á nadie reconstruir aquel noble período, tan lleno de promesas, y también tan fecundo en obras de buena voluntad.

Hé aquí por qué he escrito este libro. Si en él no se descorren todos los velos, algo se deja traslucir, que basta para librar del olvido á los que ya tienen puesto su pié en él. No temo ni rechazo la frase cruel que puso la pluma en mis manos; antes la acepto en su desnudez y crudeza, pues no soy de los que se asustan de semejantes cosas. Tal vez confirme la posteridad aquel duro juicio, y lo confirme con razón: mi deseo es que, si tal hace, juzgue al ménos con algunos datos más de los que hoy dispone. No es por mí, ciertamente, que no doy á ciertas palabras más importancia y alcance de la que naturalmente tienen; es por mis antiguos camaradas por los que escribo las presentes líneas. Si hablo algunas veces de mí, es porque con ellos anduve, partícipé de sus esperanzas, y acepto hoy gustoso el juicio que á todos nos hiere por igual. Si á través de sus páginas se trasluce algo de las antiguas afecciones, no os quejeis: querer que el hombre se despoje, en un momento dado, de todo cuanto constituye su vida, es querer lo imposible.

***

Estamos poco acostumbrados á estas exhumaciones, y sin embargo, ya se ha visto que hoy, como nunca, son necesarias. Aquí donde los más egregios vivieron en la soledad y se sepultaron en el silencio eterno, sin que nadie se apercibiera de ello, semejantes recuerdos no son inútiles. En el presente libro, el más personal de cuantos he escrito, se da comienzo á la necesaria obra de regeneración, que, como tantas otras, tengo la estéril gloria de iniciar. Sin duda alguna no le aguardan herederos, pero por si los tiene, y para que les sirva de ejemplo, confieso que en el presente trabajo he procurado ser justo con los muertos y mucho más con los vivos. Benévolo con los que son ó fueron mis amigos y hermanos, pero muy en especial con aquellos de quienes me separaron los más hondos resentimientos. Fácil cosa en verdad, porque este no es un libro de crítica, y sí de recuerdos: fácil también, porque el placer de levantarse sobre las naturales miserias de nuestro corazón, es una dulce felicidad de que no siempre quiere uno privarse.

Con un amargo placer he ido evocando las sombras y levantando en mi corazón los más antiguos recuerdos. Si ello sirviera para devolver á los muertos el nombre y vida anterior que tuvieron entre los suyos, y dando nuevo relieve y color á los ideales que persiguieron, les hiciésemos más amados de su pueblo; si la actual juventud hallase en estas páginas algo que la animase á reemplazar á los que ya partieron ¡cuán grande no sería mi satisfacción! - Hé aquí, me diría, que empiezan á realizarse los sueños; que lo que antes era cenáculo es iglesia, que la comunión de una idea hizo hermanos por la fé á los que tan solo lo eran por la naturaleza!

El íntimo gozo de ver cómo las esperanzas que hemos alimentado durante la vida no se extinguen ni pierden, antes adquieren por su persistencia los indubitables caractéres de la duración, es superior al mismo hecho de las glorias humanas. Nadie renuncia gustoso á la santa posteridad de las ideas que ha cuidado y visto florecer en su pueblo. Su supervivencia es el signo infalible de la virtud y fuerza que encerraban: por eso, cuando resisten y prosperan, se las ama con doble amor. Pues aunque en el mundo de la inteligencia, entre los que se ausentan y los que llegan hay en lo fundamental una especie de solidaridad que nada es capaz de romper ni de atenuar, siempre queda un algo de inmediata resolución, que no debe dejarse vagar en lo infinito. Es entónces cuando deben hablar los que han puesto su mano en la obra común.

No temo el naufragio de las ideas que sustenté toda mi vida, pero entiendo que es hora de sacarlas del estrecho círculo en que fructificaron hasta ahora. Necesitan más aire y más amor. Entre los pensamientos que hoy agitan á la juventud y los que movian la de mi tiempo, hay, en la apariencia, completa disparidad. Sin negar las pasadas inocencias, ni hacer menores los actuales desencantos, veo con sobrada claridad que entre lo de ayer, y es ya un pasado, y lo que es hoy, y parece todavia porvenir, flota una dulce sombra que une y enlaza las impetuosidades de antes con las tibiezas y recelos del presente. Lo hecho, hecho está: locura ó posibilidad la obra intentada, es la que hoy se lega á la inmediata posteridad para que la realice, si tiene fuerzas para ello. Debe, pues, prepararse. Permanecer en la quietud, dejar que todo perezca, como herido por los destinos contrarios; pensar que, solo á título de documento, debe escribirse la historia de los esfuerzos hechos por dos generaciones en favor de la pequeña pátria, es una torpeza, más diré, una especie de impiedad que castigan los cielos. Ni la campaña ha terminado, ni perecieron todos los combatientes, ni la victoria ha coronado tantos esfuerzos. Se hizo mucho, pero mucho falta tambien. El problema está en pié; como la antigua esfinge, guarda todavía sus secretos.

Siendo la perseverancia la verdadera virtud de los pueblos, y la lucha el signo de su vitalidad, yo os lo digo, vale más en verdad, pelear, aunque sea como mujeres, contra sombras y sin esperanzas de triunfo, que permanecer mudos é inactivos como cadáver que busca tierra. Pero si creeis que nos hemos engañado, que hemos tomado por realidad los sueños de nuestra alma, y que cuanto pasó, pasó inútilmente, que nada os dejamos, ni nada teneis que hacer en todo esto, entónces cerrad mi libro; no se escribió para vosotros. Somos ciudadanos de una pátria distinta, servimos otros altares, no queremos por hijos á los que desertan de las banderas á cuya sombra combatieron sus padres."

Y se desahogó el Sr. de Murguía

## CARTAS A UN OBRERO.

### NOVENA.

Apreciable Juan: Al enumerar las causas de la miseria hemos empezado por la falta de trabajo, siendo indispensable definirle y tratar, aunque brevemente, lo que se ha llamado *derecho al trabajo*, ántes de investigar las causas de que falte.

Tambien ha sido necesario dedicar una carta al capital, contra el cual se subleva hoy cierta clase de trabajadores extraviados por cierta clase de ambiciosos ó de ilusos.

Sigamos nuestro triste estudio de las cau-

sas de la miseria, y veamos cuando viene imposibilidad de trabajar á causa de

Enfermedad; vejez; niñez; ocupacion:

¿Puede evitarse que el enfermo pobre caiga en la miseria? Sí; más para ello se necesita recurrir á la moral, á esa moral desdeñada por algunos economistas como cosa que nada tiene que vercon la ciencia.

Para que el pobre enfermo no se vea en la miseria, y arrastre á ella á toda su familia, es necesario que cuando podia trabajar haya realizado algunas economías, ya las guarde ya las lleve á la Caja de Ahorros, ya se inscriba en una Sociedad de Socorros Mútuos. Esta forma de realizar la economía es la mejor de todas, porque empieza desde luego haciendo el gran bien de auxiliar al enfermo pobre y honrado, y porque pone en accion los buenos sentimientos del hombre, que se interesa por la suerte de su consocio doliente: de esto hablaremos con más detenimiento al tratar de la *asociacion*.

El pobre necesita un grande y contínuo esfuerzo para realizar algun ahorro; es decir, necesita una gran virtud, una gran moralidad. Hay ocasiones, y muchas, en que no le basta, porque si tiene una dilatada familia, gana un escaso jornal, y los mantenimientos están caros, imposible es que realice economías, y que al caer enfermo no necesite de la beneficencia pública ó de la caridad privada, para no verse reducido al estado más lastimoso. *Caridad, Beneficencia*; es decir, remedios del órden moral.

La vejez es otra especie de enfermedad, sólamente que en lugar de ser eventual, es segura, y como suele ser muy larga, dificilísimo es que el pobre haya podido economizar para atender á ella. La Beneficencia pública, la caridad privada y la familia pueden sacar de la miseria al pobre que por sus muchos años no puede trabajar ya.

La familia que él ha criado, y por quien ha hecho tantos sacrificios, debe cuidarle; pero desgraciadamente, el instinto habla más en favor de los hijos que de los padres, y suelen ser sacrificados cuando en una situacion estrecha, para ampararlos se necesita hacer un gran esfuerzo. Esto se ve de contínuo, y más cuanto los hombres están ménos educados y son más groseros: entre ellos se hallan casos de indiferencia y de crueldad feroz, en que el pobre abandone al mísero autor de sus dias, cuando ya no es para él más que una carga. Los hombres, en que apénas hay más que instintos, atienden á los hijos, poco ó nada á los padres, que necesitan cariño, idea del deber, conciencia, razon, moralidad en fin, para ser atendidos en aquel período de su existencia, á veces largo, en que de poco ó nada sirven. La Beneficencia pública ampara, aunque no siempre, á los ancianos desvalidos, y les abre asilos donde: si están sustraidos á la miseria material, les falta la familia. Aquella acumulacion de desengaños, achaques, acritudes y estravagancias, hacen de un asilo de ancianos uno de los espectáculos más tristes que puede ofrecer la humanidad desgraciada. El amor de la familia ó el socorro domiciliario para auxiliar en su piadosa obra, son el único modo de salvar al anciano pobre de una vejez desventurada y verdaderamente miserable, aunque tenga alimento, techo y vestido: siempre la moral.

Los niños forman una gran masa de miserables, cuya situacion es obra

De la miseria; de la muerte; del vicio del crímen.

Los niños pobres que la muerte deja huérfanos no tienen más amparo que la beneficencia pública ó la caridad privada; y no puede haber ninguna duda acerca de la necesidad imperiosa de socorrerlos eficaz é instantáneamente.

La miseria puede dar lugar á más dudas; pero aunque se abriguen para ciertos casos particulares, en general es evidente que un número mayor ó menor, pero siempre considerable, de niños, no pueden recibir alimento, vestido ni educacion de los autores de sus dias.

El vicio deja tambien en el desamparo á gran número de criaturas que no tienen padres sino para darles malos ejemplos.

Y, en fin, el mayor número de inocentes abandonados, lo son por el crímen, que los lleva al torno de la Inclusa, ó los deja en la vía pública, ó en el desamparo de el que tiene sus padres en una prision.

En todos los paises es grande el número de estos pobres, víctimas la mayor parte del desarreglo de costumbres y de la falta de conciencia. Hasta donde la Estadística puede dar luz, se observa que la miseria influye poco ó nada en el número de expósitos que forman la mayoría de los niños desamparados. Y como este número es verdaderamente alarmante, y como es grande, casi insuperable, la dificultad de dar buena educacion á los que no tienen familia, y como el pobre que no está bien educado es difícil que deje ir á formar en las filas de los miserables, resulta que el vicio y el crímen son un poderoso auxiliar de la miseria: siempre la moral.

El abandono de los ancianos es cruel, pero no tiene para la sociedad consecuencias tan terribles. El decrépito lleva á la tumba la hiel alquitarada en sus últimos dias; el niño derramará en el mundo la que acumuló en sus primeros años, y devolverá, acaso con creces, el mal que ha recibido.

Las atenciones imprescindibles hacen imposible el trabajo para un gran número de mujeres que tienen que cuidar niños pequeños. Unas las ha dejado viudas la muerte, otras pueden llamarse viudas del vicio ó de la pasión, del criminal abandono de su marido, su seductor, ó de su cómplice.

Si la beneficencia pública ó la caridad privada no abren asilos donde recoger estos pobres niños, es imposible que las madres trabajen, y que no caigan en la mendicidad ó en la prostitución, y por más que estos asilos hagan, una mujer que tiene muchos hijos, miéntras son pequeños puede trabajar poco: si el padre no los sostiene caerá en la situación mas desdichada.

Las madres que están en este caso, los enfermos, los ancianos y los niños desamparados, nótalo bien, Juan, forman una masa de centenares de miles de criaturas que, con la forma política que quieras, y la organización social que sueñes, se morirán de hambre si no se los auxilia, y no se les auxiliará sino á medida que la sociedad *sienta más y piense mejor*. Para estos centenares de miles de miserables que no pueden trabajar, ¿de qué serviría la organización ni el derecho al trabajo, aunque pudiera existir? El derecho á la compasión es el que ellos necesitan, derecho que tiene que estar en las entrañas de la sociedad ántes que pase á sus leyes.

Hay otros miserables, y el número no es corto, que lo son por negarse á trabajar, siendo la causa de su culpable desdicha:

El crímen; el vicio; la vanidad.

El crímen arranca al trabajo muchos brazos útiles, que buscan la subsistencia en el robo, la estafa, el juego fraudulento, en mil especulaciones inmorales castigadas por las leyes, y por regla general conducen al especulador á la prisión y á la miseria. Nota bien que los que quieren vivir haciendo lo que las leyes prohiben, es raro, muy raro, que no mueran miserables.

El vicio distrae todavía más brazos del trabajo. Como horroriza ménos se extiende más, é inutiliza más completamente á sus enervadas víctimas: es muy difícil hacer un trabajador de un hombre criminal de la clase de los que mencionamos aquí; es decir, de los que han buscado la subsistencia en el crímen; pero acaso es áun más difícil hacer trabajar á un hombre vicioso, porque suele añadir á la falta de resorte moral, la carencia de fuerza física.

Pasa revista mentalmente á los que conoces (que por desgracia serán bastantes), que se embriagan, que juegan, que son perezosos, que se entregan á excesos deshonestos, y verás cuán difícil es convertirlos en trabajadores, si el vicio ha llegado á adquirir grandes proporciones.

La vanidad quita tambien brazos é inteligencias al trabajo, y más, segun los países; el nuestro no es de los que ménos. Hay personas que, habiendo tenido una regular posición, se creen rebajadas dedicándose á ciertos trabajos, áun cuando las honraría mucho más que el pan debido á la limosna, que degrada á todo el que no la recibe con verdadera necesidad. En España queda mucho que hacer en este sentido, porque es grande el poder de la preocupación, reforzada por la pereza. El trabajo podrá ser más ó ménos agradable, más ó ménos sano, más ó ménos lucrativo, pero es honrado siempre; y es santo cuando el trabajador, para emprenderle, tiene que sacrificar alguna preocupación del amor propio. La vanidad, esa loca prostituta, es quien le calumnia y le infama, apartando de él á los débiles que la escuchan. ¡Cuánto más noble y más digna es la blusa del obrero, que la levita mugrienta del pobre que lo es por no sacrificar sus vanidades de señor! Hay pobres vergonzantes dignos de la mayor consideración y respeto; pero los hay tambien que deberían recibir el nombre de *vergonzantes sin vergüenza*, porque no la tienen de recibir limosna pudiendo trabajar.

La vanidad influye de otros muchos modos, y es uno de ellos arrancando brazos al trabajo útil, para llevar inteligencias á donde sobran y se convierten en una causa de perturbación y de miseria. Un industrial prospera; es impresor, zapatero, sastre, etc.: en vez de educar á su hijo para que le suceda con ventaja, teniendo más conocimientos que él tenía, y dejando de trabajar por rutina, se le despierta la ambición de hacer de él un señor, y le manda al Instituto. Tal vez sus estudios no pasan de la segunda enseñanza; pero esto basta para que se crea rebajado siendo lo que fué su padre. ¿Cómo ha de cojer una herramienta el que sabe el alfabeto griego, y ha oido hablar del binomio de Newton? Busca, pues, un empleo, una ocupación *decorosa*, y va á aumentar el número de los que no hallan ocupación; y alternativamente pretendiente, empleado ó cesante, cae en la miseria, y arrastra á ella á la nueva familia que ha formado. Si concluye sus estudios, si en la Universidad se hace abogado, médico, farmacéutico ó notario, el mal es acaso mayor: las necesidades de su decoro crecen; la competencia es furiosa: no hay enfermos ni asuntos sino para

una mínima parte de los que los buscan, y el resto desmoraliza la sociedad con intrigas, la espolia con fraudes, la trastorna con rebeliones, ó sufre en la miseria las consecuencias de la falta de trabajo. Miéntras muchas artes, mecánicas en parte, y que en parte necesitan cierta instrucción é inteligencia, están desiertas ó ejercidas por extranjeros, aumenta de un modo alarmante la falange de los que quieren elevarse de su esfera é una en que no es posible que se sostengan. Bien está que suba hasta la mayor altura social el jóven de talento, donde quiera que haya nacido, pero que sea en virtud del mérito que Dios le dió, y no de la vanidad de su padre.

Esta causa de perturbacion y de miseria es más poderosa de lo que generalmente se cree, y obra en el triple sentido de privar á las artes mecánicas de operarios inteligentes, aglomerar ambiciones donde por buenos medios no pueden satisfacerse, y desprestigiar la nobleza del trabajo cuando tiene algo de manual: sin vencer esta preocupacion es imposible hacer progresos en la industria. Se han hecho algunos, justo y consolador es consignarlo, pero por el momento están neutralizados, y acaso más que neutralizados, por la rapidez y la facilidad con que se concluyen ciertas carreras, que ofrecen lo que seguramente no darán.

Ya ves, Juan, cómo no es posible estudiar la miseria sin hallarse á cada paso con la moral: te lo repito hasta la saciedad, porque importa hasta donde tú difícilmente puedes imaginarlo.

Ahora tratemos de aquella miseria que es consecuencia de *la imperfeccion del trabajador* y del *mal empleo del salario*.

La imperfeccion del trabajador puede ser efecto de *mala voluntad, ignorancia ó ineptitud natural:* esta última es inevitable, pero no es frecuente; la mas comun, sobre todo entre nosotros, es la ignorancia y la mala voluntad. El obrero no ha recibido buena educacion industrial; su maestro sabia poco y él sabe ménos; la rutina y el descuido son los señores del taller, acompañados de cierta dósis de salvaje amor propio, que en vez de aspirar á la perfeccion, la desdeña. Las obras del artífice ignorante en su oficio son imperfectísimas no pueden sostener la competencia con las mas perfectas que vienen del extranjero; y allí van á pagarlas muchos caudales, dejando sin trabajo al compatriota, que no ofrece mas que toscos productos. Observa cualquier ramo de industria, por ejemplo, la de *juguetes*. Compara los que por regla general se hacen en España y los que vienen del extranjero, y verás la razon de que salgan de nuestro país muchos millones, nada más que para entretener á los niños.

Ya se que en la industria, como en todo, las cosas pequeñas están relacionadas con las grandes; ya se que la imperfeccion de una muñeca y de un soldado de plomo, se enlaza con los estudios de la Universidad y la oratoria sagrada; ya se que el obrero imperfecto no puede por sí solo llegar á la perfeccion, ni es el solo responsable de no alcanzarla, pero conviene que tu sepas que una parte de responsabilidad le cabe; que comprendas la insensatez ó la mala fé de los que te hablan tanto de *organizacion*, de *derecho* al trabajo, y nada de su *perfeccion*. Te excitan á que ganes más, á que trabajes ménos, no á que trabajes mejor; las telas de los vestidos de tus aduladores vienen del extranjero; en el extranjero se han hecho sus gemelos, su cadena, su reloj y la boquilla y la pipa en que fuman; hasta la fosforera y los palillos de los dientes: y sin notar este hecho, ó prescindiendo de él, organizan propagandas políticas y sociales; establecen clubs y comités, y nada hacen para perfeccionar tu educacion industrial, sin la cual estarás siempre al borde de la miseria, si no caes en su abismo, porque toda esta fraternidad verbal con que te aturden no hará que te compren caro y malo, lo que un extranjero les vende barato y bueno.

Creo deber llamarte la atencion sobre lo poco que hacen por darte pan los que parecen hacer mucho por darte derechos. Y cuenta con que yo tengo en mucho las teorías y en muchísimo los derechos; pero la teoría de la riqueza sin trabajo inteligente, es absurda, y la de los derechos imposibles, perjudicialísima. Con un poco ménos de doctrinas políticas y sociales que te predicaran, y un poco más que te enseñasen á leer, escribir, contar, elementos de geometría y de otras ciencas aplicadas á las artes, tú saldrias mejor librado, y la sociedad progresaria más. El trabajador moral é inteligente es elemento de progreso; el trabajador ignorante, soliviantado y levantisco, es elemento de motin.

En cuanto al trabajador imperfecto que lo es por su voluntad torcida, no hay más recurso que enderezarla, y no veo para ello otro medio que los principios religiosos y morales, que individualistas y socialistas suelen tratar con desden. Mira las cosas de cerca, Juan, como pasan debajo del sol, como pasarán siempre, porque el mundo económico tiene sus leyes eternas como el mundo físico, y si te obstinas en no hacer perfecta tu obra, nunca serás retribuido como el obrero que trabaja mejor. Si no hay en tí un sentimiento religioso; si no quieres ser perfecto *como tu Padre Celestial*; si no tienes un sentimiento moral; si la idea de lo que debes á los tuyos y de lo que necesitas tú mismo, no te estimula á dar á tu obra aquella perfeccion que puedes darle, y sin la cual no te dará pan, ignoro á que medio puede recurrirse para que no caigas en la miseria.

Aunque el trabajador sea hábil y esté bien retribuido, no dejará de ser miserable él y su familia, si emplea mal su salario.

Puede ser solamente *ligero*, y despilfarrar en cosas supérfluas lo que há menester para las necesarias.

Puede ser *vicioso*, y llevar á la taberna el fruto de su trabajo.

Puede ser *criminal*, y emplear en el garito ó en sostener relaciones ilícitas los recursos que necesitan sus hijos para comer.

Repasa tu memoria, y recordarás al punto gran número de trabajadores hábiles y bien pagados, que tienen á su familia sumida en la miseria, y son miserables ellos mismos, por el mal empleo de su jornal. Puede darse como regla, que cuando un trabajador gana mucho en su oficio que exige poco arte, cuando tiene mucho dinero y poca educacion, se hace vicioso, y por consiguiente miserable. Hay ocupaciones muy retribuidas, ejercidas por hombres groseros que se degradan convirtiéndose en un plantel de miserables; y ahí tienes, Juan, cómo el aumento de salario sin aumento de moralidad, es aumento de vicios y camino de miseria; y ahí tienes cómo todas las cuestiones en que entra el hombre, aunque sean económicas, son en parte religiosas y morales; y ahí tienes cómo el obrero no es una máquina que puede asegurarse que funcionará bien dándole cierta cantidad de agua, de carbon y de grasa; y ahí tienes cómo el salario es una parte del problema, pero no es todo el problema, para el bienestar del trabajador.

CONCEPCION ARENAL.

## ESTUDIOS ARQUEOLÓGICOS.

### LA GLORIA DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO.

I.

El primer padre había sido desterrado del paraiso. El peso de la culpa oprimía sus espaldas y apenas le permitía levantar al cielo sus ojos. Los espíritus del abismo se habían extendido por la tierra y por medio de los vicios y pecados del hombre, triunfaban de su infeliz generación. Adam, el anciano venerable, gime entre bestias feroces, clamando perdón al Altísimo. Adquiere superioridad entre ellas; pero no es posible que se eleve al cielo. El peso de la culpa abate su pecho contra la tierra. Perece el mundo. Noé, su nuevo poblador, lucha por salir de la opresión de su ascendiente Adam; pero sigue cual él entre bestias horribles y el peso de la culpa abate su frente contra el polvo. Su descendencia está condenada á sufrir el mismo peso. Quiere también evadirse de él caminando en alas de los vicios; empero aquel peso fatal le sepulta.

¿No habrá jamás para el desterrado una dulce esperanza? ¿No habrá una frágil barquilla para el triste náufrago abandonado en isla remota y desconocida? ¿No se divisará siquiera para el cautivo una señal de redención en el más lejano horizonte de la inmensidad del tiempo y del espacio?

Si: del árbol de David, de la generación del mismo Adam, ha de nacer el Salvador del mundo, el Hijo de Dios, que tomando carne mortal, hecho hombre como nosotros, sufre la muerte afrentosa de la cruz para triunfar de la muerte; para abatir el pecado y para elevar aquella cruz gloriosa sobre todos los emblemas de la tierra.

Redímese el mundo. Las puertas del abismo se abren. El triunfo de Jesucristo es el del hombre. En su trono de gloria está sentado el Señor de toda grandeza y de majestad. La extensión de los cielos le rodea. Los ángeles y bienaventurados en apacible música entonan perpetuamente cánticos de alabanza al Ungido, y el gozo inefable de los serafines se ha comunicado al hombre, que reside en la corte celestial, á los patriarcas, profetas y justos de la ley antigua, á los apóstoles, evangelistas y santos de la nueva ley.

Solo el demonio es excluido de tan alta felicidad: solo el réprobo que ha rechazado la sangre preciosa del Hijo de Dios, es eternamente devorado por cruelísimos tormentos, pues las almas del purgatorio, son al fin conducidas, por los ángeles á la mansión de los bienaventurados y quizás el Señor se apiade algún dia de los niños inocentes y huérfanos del oscuro limbo.

Así lo anuncian los profetas, así lo declaran los evangelistas, así lo proclaman los ángeles desde lo alto de los cielos por todo el universo mundo.

Hé aquí bosquejado á grandes rasgos el pensamiento sublime del poeta-escultor-arquitecto *Mathéo*, hé aquí el cuadro que expuso á la contemplación universal en la

*gloria* de la Catedral de Santiago, en el magnífico pórtico de su entrada principal ó del *obradoiro*, que es la que mira á Occidente y á la cual se sube por las cuatro escaleras de la regia escalinata de la Plaza del Hospital de los Reyes Católicos.

(*Continuará.*)

## CORREO DE GALICIA.

### CORUÑA.

En la madrugada del 19 falleció víctima de una pulmonía el que fué constante defensor de los intereses de este pueblo y amante del progreso de la region gallega, D. Benito García.

D. Benito García, baja á la tumba á la edad de 57 años.

Casi en todos los diarios locales de esta capital se publicaron sus trabajos, siempre encaminados á proponer mejoras.

A las cuatro de la tarde de hoy tuvo lugar la conduccion del cadáver al cementerio general.

Infinidad de amigos del finado y redactores de los diarios de la localidad acompañaron el fúnebre cortejo y presenciaron el sepelio.

Acompañamos á la familia en su justo dolor y le deseamos la resignación posible para contrarestar tan duro trance.

Descanse en paz.

---

Para las próximas Páscuas actuará en el coliseo de San Jorge la compañía de declamacion que dirige el inteligente actor D. Manuel Calvo.

Entre los artistas que la componen, figuran los reputados nombres, de la Contreras, la Calderon, Ricardo Calvo y Donato Gimenez.

---

La Junta Directiva del *Casino*, de la que es presidente el ex-alcalde de esta capital, Excelentísimo Sr. D. Alejandro Brandao, ha acordado celebrar el dia 25 de este mes, el primero de los tres bailes que ha de llevar á cabo el distinguido Centro en la presente temporada.

---

En una de las últimas sesiones del Ayuntamiento de la Coruña se leyó una atenta carta de la señora viuda de D. Antonio Prieto Puga, en la que manifiesta á la corporación su agradecimiento por las pruebas de cariño y sentimiento que el municipio tributó al muerto.

---

Hace unos dias se ha publicado en las esquinas de las principales calles de la Coruña un bando por el que se anuncia serán perseguidos y castigados todos aquellos que usen armas prohibidas.

Las tabernas se cerrarán á las diez y queda prohibida la celebración de bailes públicos.

---

Ha sido jubilado el decano de la facultad de Derecho de Santiago Sr. Rosende.

---

Ha sido nombrado en propiedad Decano de la facultad de Derecho de la Universidad de Santiago el Sr. D. Pablo Zamora.

### PONTEVEDRA.

Estos dias ha sido abundantísima en Vigo la pesca de merluza y besugo, siendo considerable la exportacion que se hace á Madrid de este pescado por nuestro ferrocarril.

La entusiasta y activa sociedad *Gimnasio de Vigo* ha obtenido del señor Ministro de Fomento una biblioteca de 300 volúmenes, que servirá de núcleo de instruccion y de recreo en esta ciudad.

---

La sucursal del Banco de España en Vigo ha recibido cuatro millones de reales, en monedas de á peseta.

### ORENSE.

Falleció en Orense D. José Bordas, antiguo profesor de la orquesta de capilla de aquella ciudad.

---

Han sido nombrados oficial de tercera y cuarta clase respectivamente, con el haber anual de 10,000 reales y 8,000, con destino á la Administracion de Contribuciones de Orense don Antonio Contente y don Valentin Gonzalez.

---

Llegó á Orense el nuevo fiscal de la audiencia de aquella ciudad, nuestro particular amigo don Juan Rodriguez y Rodriguez.

## LA DE VERE EN "TRAVIATA."

I.

Fué un triunfo á lo César: llegó, cantó y venció.

La direccion del Gran Teatro merece el elogio público por haber abierto las puertas de su escenario á los artistas á cuyo frente está la valiosa cabeza de Clementina De Vere.

El Sr. Sieni merece un voto de censura, aunque póstumo, porque hubo una noche en la cual toleró que la Bassi cantara *Traviata*, sacrificando para ello á la De Vere.

En el pecado se llevó la penitencia.

Fué necesario que Clementina De Vere, cantando *Lucia* y *Sonámbula*, salvase á la empresa Sieni de un gran desastre.

Esto está en la memoria de todos los clientes del Gran Teatro.

Y hablemos ahora de la *Traviata*, recien interpretada por la artista parisiense.

II.

Apenas puso la De Vere sus lindos y aristocráticos piés en la escena, el público prorrumpió en aplausos. Saludaba á la cantante de sus simpatías.

Cuando cantó la *cavatina* estalló el entusiasmo en una explosion.

Cuatro llamadas á la escena, que mas bien parecian una sola por lo continuadas y estruendosas, premiaron el prodigio de maestría de la jóven *prima donna*.

Clementina De Vere no es de las artistas que se envanecen con las ovaciones. Al contrario. Puso los cinco sentidos para cantar igualmente bien en el segundo acto, y así fué.

Por lo cual, la llamó el público tres veces más á la escena.

Pero, hagamos un esfuerzo de memoria para recordar ordenadamente lo que mejor cantó y más le aplaudió á la señorita De Vere el público que asistió á la representacion de *Traviata*, el cual público, dicho sea en su honor, sabía lo que aplaudía.

Era aquel un auditorio inteligente, y lo demostró bien cuando supo apreciar y aplaudir en el primer acto la *cavatina* admirablemente interpretada, el *andante* dicho con primorosa expresion de melancolía y el *alegro* ejecutado con un brío y desenvoltura de que no creíamos capaz á la De Vere hasta haberle visto cantar *Traviata*.

Un raudal de sentimiento vertió cantando con fraseo sumamente dramático el duo con el barítono.

Hasta ese momento del duo habíamos participado nosotros tambien de la creencia general de que Clementina De Vere era una cantante superior, pero sin facultades de actriz.

Era infundado ese juicio.

No habíamos visto á la De Vere en un papel dramático.

En *Traviata* nos demostró que es actriz y que sabe llegar hasta el corazon del espectador y conmoverlo. La frase: *Conozca il sacrificio—Oh io consumai damore. Che sera suo...* etc., la dijo Clementina De Vere como la dicen las grandes *divas*. Ni más ni menos.

El arranque de desesperacion *Gran Dio morire si giovenne* lo expresó poniendo en los labios toda su alma de artista. Todo el último acto lo cantó tan *justo*, lo dramatizó tan profundo, lo detalló con tal verdad que hubo un momento en el cual los espectadores que ocupaban las lunetas, como si una fuerza superior los moviese, pusiéronse en pié y aclamaron á la De Vere con grandes aplausos y resonantes *bravos*!

Observamos que la jóven cantatriz, durante toda la obra, hizo primores de *agilità* y demostró que su escuela es la del *bel canto*, que se inspira en las buenas é inmutables tradiciones italianas. Si esta artista no revelase por su elegante modo de vestir que es francesa, de seguro que nadie lo adivinaría por su modo de cantar, en el cual se observa correccion, colorido, vocalizacion *di bravura*, *slancio di voce*, *portamento* y precision admirables. Su arte, es de la más pura manera italiana.

Vimos como aplaudian á la De Vere en *Traviata* algunas señoras bien conocidas en nuestra ciudad por su inteligencia musical.

Finalmante: Clementina De Vere era apreciada en la Habana pero hasta que ha hecho *Traviata* no se le ha conocido en toda su grandeza artística. Ahora hemos advertido que hay en ella génio y talento escénicos.

Intrépida y aclamada recorre la América. En esta escursion ha obtenido Clementina De Vere uno de sus más gloriosos trofeos artísticos que orgullosa puede ostentar cuando regrese á Europa; es la ovacion que supo ganarse cantando *Traviata* sobre un escenario por el cual han desfilado casi todas las celebridades europeas y ante público tan inteligente como el que aplaudió la partitura de Verdi cantada en nuestro Gran Teatro de Tacon.

III

Clementina De Vere es una jóven, ni alta ni baja, ni flaca ni gruesa, y débil y triste. Varias veces nos hemos preguntado. ¿Podrá mucho tiempo el cuerpo de Clementina De Vere sobrellevar y resistir la grandeza de su alma?

Esta jóven excepcional, llena de promesas para su bella Francia, esta pequeña María Malibran necesita su pequeño poeta que besando sus manos finas y nerviosas, sus manos parisienses, la anime parafraseándole la cancion bretona:

L' avenir est á toi,
L' art est roi; enfant, tu seras reine.

**Francisco Hermida.**

## O NAMORADO AUSENTE.

I.

¡Adourados recordos, relembranzas
d' duira edá feiticeira,
chegade á dar consolo a un alma horfa
que morre de saudades e tristezas!

¡Aires, vagos concertos d' as montanas
aires d' a miña terra,
voade á refrescar á miña frente,
que os pensamentos d' un amor á queiman.

II.

De fortúa e de medro cobizoso,
deixei a miña aldea.
¡Namentres sinta o curazon latexos,
non podrei esquecer a noite aquela!

A lus d' a lua fulguraba triste
n-os montes, vals e veigas,
y-as ánemas dobrando resoaba
a voz doorida d' as campás d' eirexa,

cando eu solo con mais malancunía
qu' a que n-a noite reina,
sain d' o pobo aquél, tolo chorando
cal chora quen o que mais ama deixa.

III.

Como alborada d' o frorido Mayo
feitizadora e leda,
com' os ánxeles pura e candorosa,
n-o meu probe lugar vin unha nena.

'O momento d' a ver sintín n-o peito
unha forza sacreta,
que a ela m' atraguía soballante
co-a d' os abismos atraucion suprema:

algo infinito, grande é misterioso
que nunca conocera,
que hastr' os ceos erguía o meu espritu
en aas d' unha subrime compracencia.

IV.

Virxen d' meu amor, inspiradora
d' as mais nobres ideas,
ela alcendeu n-un corazon escuro
a lus perene d' a pasion primeira.

Anxel de redencion, á nova vida
rezusitei por ela,
¡por ela sinto alento n-os traballos,
e valor n-as desgracias que m' aqueixan.

Por ela as saudades me consomen
n-estas extranas terras:
por mirarme n-o espello d' os seus ollos,
por oubila falar..... non sei que dera!

V.

Namorado infelis, lonxe d' o niño
d' a miña rola tenra
enmudecin, non podo cal dinantes
dar ó vento cancios gratas e ledas.

¡Qué de dolces recordos á mamoria
caladamente chegan!
¡Qué de sonos d' amores cando durmo
a ond' ela vive prácidos me levan!

E como si n-a enfancia feitizada
inda hoxe estivera
cal si n-os xogos d' os primeiros años
vise a vida fuxir rebulideira,

c' o pensamento vexo o rio, os montes
os lameiros e leiras,
y-os piñeirales y-as casiñas brancas
d' o pobo onde nacin, d' a miña aldea.

Inda parés que vexo a miña xoya
d' o cruceiro de pedra
n-os escanos sentada parolando
comigo, namorada e satisfeita.

Inda parés que d' a sua voz escoito
a suave cadencia,
non deprendida múseca qu' un tempo
m' adormeceu d' o vrau n-as longas sestas.

VI.

Unha tarde, o morrer a lus d' o dia,
d' o limpo rio á veira,
xúntal-as nosas maus, cal s' entretexen
n-o folloso toúzal arbustos y-edras,

díxome, sospirando congoxosa:
«Alberte, non t' esquezas
de qu' iste amor que n-o meu peito gardo,
como por tí naceu, para tí medra.

»Nobre n-o meu sentir, non acullida
dou a dudas rastreiras,
en tí confiada estou, que non s' esquece
cando duas almas á entenderse chegan.

»Non esquecerse poden, cando as duas
unha d' outra xemela,
sinten goce e door cal si unha fosen,
e d' un xeito tamen de cote pensan.

»Co-ista aseguranza, xa ben podes
andar terras e terras;
feliz ou desgraciado, probe ou rico,
dono serás d' o corazon d' Euxenia.

»Si cicayes o amor d' outras mulleres
un dia che fai guerra,
recorda o xuramento aquel d' a ermida:
*Súpito morra quen prexuro sea.*

»E calo, que a decirche canto quero
meus lábios non acertan,
que o lenguaxe d' o mundo é muy cativo
pra falar de' un amor que o ceo enxendra.»

VII.

¡Canto chorei, meu Dios! ¡Ay' e que vagoas
pol-as miñas meixelas
esbararon ardentes, recordando
estas d' o meu amor palabras tenras!

¡Cántas veces de noite, esconsolado,
triste pensando n-ela,
sofrín as infinitas saudades
d' un namorado corazon n' ausencia!

¿Pra qué viñen eiquí? ¡Fado nemigo!
A sede d' as riquezas
trúxome dend' as prayas de Galicia
a iste areal deserto d' as Amérecas.

¿Qué foi o que adiantei? Tal como viñen
hoxe estou n-a probeza,
inda mais probe sou, que xa non teño
o tesouro de ver á miña prenda.

VIII.

Volven as anduriñas pol-o Mayo,
volven á miña terra,
cóbrense os campos de cheirosas froles,
rezusita de novo a natureza.

O barullo d' as mallas xa s' escoita,
soa a gaita n-as festas,
y-os *alalás y atruxos* pol-os aires
alí resoarán ¡ay miña aldea!

Inda m' agarda alí d' os meus amores,
a virxen praeenteira,
inda alí teño un alma que costante
tremando d' emocion, n-a miña pensa.

Inda alí teño un corazon que sinte,
que chora as miñas penas,
a metá d' o meu sér alí palpita.
¡Cando, meu Dios, eu volverei á vela!

N-este desterro consumido morro,
afógame as tristezas,
y-as soedades fondas que padexo,
mais longa, mais croel fánme esta ausencia.

VALENTIN L. CARVAXAL.

## FRAGMENTOS.

«¡Me voy y no sé hasta cuándo!.....
El mar se agita rugiendo;
El viento pasa silvando;
La nave se va alejando
La costa se va perdiendo.
.....
.....
.....

¡Todo es mar!..... La tierra huyó
Trás el oscuro celaje
Que el horizonte cubrió.....
¡Ay! que no sea este viaje
El último que haga yo!

¡Ya no te veo! Perdida
En el horizonte estás! .....
¡España, España querida,
Más te ama el alma afligida
Cuanto más te deja atrás!
.....

¡Yo he de tornar pronto á tí!
Intenso y secreto són
Me lo está diciendo así .....
¡Cómo no, si dejo aquí
Pedazos del corazón!

GAVIÑO.

## Contra la miseria de Asturias.

Se nos remite la siguiente carta que publicamos gustosos;

*Habana, Marzo 25 de 1886.*

*Sr. Director de* GALICIA MODERNA:

Muy señor nuestro: Participamos á usted que el importe de lo recolectado por la «Estudiantina La Caridad», el 14 y 21 del corriente, ascendente á $355-96 oro, segun demostracion al pié, ha sido remitido hoy á D. Justo Suarez, de Právia, para repartirlo entre los más necesitados de Cangas de Tineo.

El banquero señor D. J. A. Bances cedió gratuitamente el prémio del giro.

Con gracias por la inserción de estas líneas, somos atentos S. S. Q. B. S. M. Por la Comision, *J. Rodriguez.*

| | Oro. | Billetes. |
|---|---|---|
| Recolectado el 14..... | $ 14-94 | $600-00 |
| Idem el 21..... | 5-21 | 182-75 |
| Recibido del Director de *La Lucha*, de órden dependientes café *Louvre*..... | ..... | 22-00 |
| | 20-15 | |
| 5 p.% D. en $18 plata..... | 90 | |
| | $ 19-25 | $804-75 |
| $804-75 B/B. á 139 p.%..... | 336-71 | |
| Importe girado..... | $355-96 | |

## La Juventud Gallega.

Existiendo varios objetos que sirvieron para la comparsa llevada á cabo por la expresada agrupación, sobre los cuales interesa resolver lo que corresponda, se cita á los Sres. contribuyentes de la misma, á la reunión que debe tener efecto el lúnes 29 á las 7 de la noche en el Centro Gallego. Se recomienda la puntual asistencia.

## ROSALIA CASTRO.

Nos abstenemos de insertar en GALICIA MODERNA ninguno de los trabajos publicados en el periódico *Rosalía Castro.*

Creemos, que por ahora, sería perjudicar la venta del periódico, hecho con el concurso de todos, publicando lo que solo debe ser leido en *Rosalía Castro.*

## HABANA.

Con una concurrencia numerosa se celebró la velada en honor de Rosalía Castro. ¡Lástima grande que cuando se convoca á un acto tan solemne cual el de la pasada noche, acto que es como una justificación póstuma á la más grande y legítima de nuestra gloria pátria, tan solo los pequeños, los humildes, los que hacen un un verdaderosacrificio para asistir al festival sean los que acuden con el entusiasmo en el corazón y la alegría más verdadera en el alma, á unir su humilde concurso.

Cumplióse el anunciado programa con ligeras supresiones, ocasionadas por la indisposición á última hora de Dorinda Rodriguez, (que ya asistió algo delicada á la función) del Sr. Figueroa y de la Sociedad Nuestra Señora de las Mercedes.

La cantata en honor de Rosalía, compuesta por el Sr. Pereira y entonada por el Orfeón, gustó mucho al público, y si se tiene en cuenta lo contado de los ensayos, resultó con bastante bien.

Ocupó la tribuna el Sr. Montoro, siempre elocuente y siempre inspiradísimo. Los atronadores aplausos que contínuamente le interrumpían, le habrán demostrado la gratitud de la colonia gallega por el sentido y acertado elogio que de la inmortal Rosalía brotó de sus lábios.

Fué su oración un estudio á grandes rasgos de las literaturas regionales, de la influencia que tuvieron en el desarrollo de ellas, los movimientos revolucionarios que en favor de la independencia española primero y despues en el de nuestras libertades, ocurrieron en el seno de la pátria.

Concluyó animando al pueblo gallego á continuar el movimiento iniciado por sus poetas, sus artistas y sus escritores, movimiento en que estaba fija hoy la atención nacional.

El Sr. Montoro terminó su notable discurso entre nutridos y entusiastas aplausos.

La romanza de tenor de la ópera "Elixir d' amore" fué cantada con la maestría, buen gusto y afinación que distinguen á nuestro simpático paisano Varela.

El Sr. Garcy-Camba en su *Fantasía de concierto*, en la que fué acompañado al piano por el Sr. Ceruelos, demostró lo profundamente que conoce ese diminuto y original instrumento que apenas se distingue entre sus manos y del que hace brotar con una limpieza admirable las mas hermosas armonias.

Nuestra paisana Dorinda dió lectura á aquella sentida poesía de Rosalía que empieza "Adios rios, adios fontes..." siendo calurosamente aplaudida por el público; ella correspondió galantemente á esta deferencia, recitando con pronunciacion genuinamente gallega, aquella otra joya de Rosalía Castro que dice: "Cantan os galos pr'o die."

En esta última composición demostró Dorinda su buena escuela como recitadora y su conocimiento pleno de lo que es el idioma gallego.

Mil plácemes á la discreta y graciosa artista, que aún estando bastante delicada de salud, no vaciló en prestar su concurso á la patriótica fiesta.

La melodía compuesta por el malogrado Marcial del Adalid "Bágoas e' sonos" fué desempeñada con gran sentimiento y afinacion por la citada artista, y aplaudida con entusiasmo.

Ocupó seguidamente la tribuna el Dr. Espada, presidente de la comision organizadora de la Velada, quien demostró esa noche su rarísima facultad para la oratoria y sus extensos conocimientos.

Consideró á Rosalia, primero como poeta eminentemente lírico, despues como excepcional poeta elegiaco. Hizo atinadas consideraciones sobre el movimiento literario en nuestra patria de la que fué uno de los más exímios precursores Rosalia Castro, terminando con un elocuente elogio del idioma gallego, uno de los más apropósito por su dulzura, fluidez y riqueza de vocablos, para ser el vehículo de la poesía, á pesar de cuanto se haya dicho por estúpidos ó ignorantes, en su desdoro.

Finalizó su discurso el Sr. Espada calurosamente aplaudido por el público.

El tenor Varela, en la melodía "Vorrei Morire," probó una vez más sus disposiciones para el canto y sobre todo su buen gusto y lo dulce de su voz de magnífico timbre.

Durante los entreactos vendíase por individuos de la Comision el periódico "Rosalia Castro," en que han colaborado muchos de los gallegos que aquí escriben, y un buen número de cubanos entre ellos los Sres. Montoro, Varona y Fernandez de Castro.

Varios palcos lucian vistosos adornos y alegóricas enseñas en honor de la querida poetisa, entre ellos el del "Centro Gallego" "Sociedad de Beneficencia Gallega" "La Revista de Galicia" y "Galicia Moderna."

En resúmen, si por lo contado de la concurrencia no es de esperarse un brillante resultado, la velada del juéves siempre demostrará á los estraños que el pueblo gallego, para honrarse, a si mismo empieza honrando á sus hijos ilustres.

Una artista parisiene, á no habérselo impedido la circunstancia de tener que representar en la noche del juéves en el Gran Teatro, la opereta *Rigoletto*, hubiera tomado parte en la velada de Rosalia Castro. Esta jóven y ya ilustre artista lírica, la señorita Clementina De Vere, admiradora de la autora de *Follas Novas*, ha enviado sus más delicadas escusas, cosa que no han hecho algunos de los que á pesar de figurar en el prógrama, no se escusaron á tiempo.

***

Con la animacion y brillantez de costumbre, tuvo lugar en Albisu el pasado domingo, el baile de la *Vieja*.

Bailóse á más y mejor y se bromeó en toda regla, sobre todo por una chispeante y enredadora vieja de figura espantable pero que apesar de sus canas y grotesco atavío, no le era dado ocultar el fuego de los ojos y la elegancia de talle que denunciaban en ella la edad de los amores.

El Salon de Albisu veráse esta noche aún mas concurrido que la citada, por que es de esperar que la alegre multitud quiera cerrar estos carnavales con una explosion de alegría.

El baile es grátis para los socios.

***

Se nos dice que algunos entusiastas hijos de Galicia, admiradores de la "Sociedad de Beneficencia Gallega" piensan costear con destino á esta institucion, un precioso estandarte que será una obra artística á juzgar por el diseño que han visto.

Desearemos que el proyecto se realice pues la sociedad citada es digna por todos conceptos de las simpatías de cuantos amen á su país natal.

***

La estuadiantina "La Caridad" salió nuevamente á reclamar la caridad pública el pasado domingo como habiamos anunciado, con objeto de aumentar los fondos recojidos para los desgraciados de Cangas de Tineo.

Los caritativos miembros del *Orfeon Gallego* que la componen, en lugar de sentirse desanimado por el desaire recibido del *Casino Español de la Habana*, han sentido duplicarse sus buenos deseos en pró de tan filantrópica idea, calurosamente aplaudida por todos, como lo ha demostrado la cortés acojida qae mereció el citado dia á todas las sociedades de la Habana.

***

En el vapor correo que zarpó de este puerto para la Península el dia 25, salió nuestro ilustre paisano el Comandante general de Marina Sr. D. Victoriano Suances, con objeto de restablecer su quebrantada salud con los benéficos aires de nuestra hermosa tierra.

Deseámosle un completo y pronto restablecimiento para tener el placer de contarle otra vez entre nosotros.

Dícese que vendrá á ocupar su puesto el Excmo. Sr. D. José Carranza y Echavarría.

***

Segun leemos en un comunicado inserto en un diario de esta localidad, la Sociedad coral asturiana, en junta que celebró el 18 del corriente acordó que la mitad del producto de la función que todos los años convina á beneficio de la misma se destine á los pobres de Cango de Tineo.

Del mismo comunicado copiamos lo siguiente:

"Esta Sociedad se complace en hacer público su agradecimiento á todo el que se haya interesado por sus comprovincianos, especialmente á los entusiastas jóvenes gallegos que organizaron la estudiantina "La Caridad," que, como es sabido, recorrió las calles de esta ciudad implorando una limosna para los pobres de Tineo, y lamenta que por causas ajenas á su voluntad no haya podido corresponder á la noble invitacion que dichos jóvenes le dirigieron para que formase parte de dicha estudiantina".

## SITUACION DEL "CENTRO GALLEGO"

*el dia 28 de Febrero de 1886.*

| ACTIVO. | | | BILLETES. | |
|---|---|---|---|---|
| MOBILIARIO: | | | | |
| Por el existente, segun inventario | | | $13,455 | 56 |
| CAJA: | | | | |
| Efectivo que existe en ella hoy | | | 20,126 | 42 |
| | | | $33,581 | 98 |
| **PASIVO.** | | | | |
| CUENTAS Á PAGAR: | | | | |
| A varios acreedores menores | $ 272 | 27 | | |
| A la Quinta del Rey: cuotas de enfermos | 5,774 | 10 | | |
| Al Médico-Inspector | 500 | 00 | $ 6,546 | 37 |
| CAPITAL: | | | | |
| Saldo que arroja esta cuenta á favor del «Centro» | | | 27,035 | 61 |
| | | | $33,581 | 98 |

NOTA: Recibos de cuentas pendientes de cobro por valor de $3,000.

Habana, 28 de Febrero de 1886.

Vto. Bno., el Presidente, Antonio Rivero.—El Tesorero, Ramon Allonsa.—El Secretario, Pablo Rodriguez.

Imp. LA UNIVERSAL, de Ruiz y Hno. Aguiar 73.

# LA AMERICA

DE

## BAHAMONDE, BORBOLLA Y COMP.A

**COMPOSTELA 56 ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA.**

**Relojería de moda, que vende á precios de realizacion completa.**

Gran almacen en prendería de relance y nueva á precios muy baratos.
En brillantes hay solitarios de 14, 9 y 5 kilates.
En cintillos hay de dos y tres hileras de brillantes.
Sortijas rosetas de brillantes con esmeraldas y záfiros.
Dormilonas de brillantes de uno y de varios, con perlas y záfiros.
Gran surtido de prendedores y pulseras de brillantes.
Infinidad de relojes de los mejores fabricantes, repeticiones y almanaques, de oro.—Tambien hay de plata á $16 billetes, y de nikel á $8 y 10 idem idem.
En muebles de todo cuanto se quiera, desde el de precio más modesto hasta el más elevado y elegante.
En pianos tambien hay gran surtido de venta y alquiler.
Bastones, cañas de India, con elegantes puños de oro y brillantes: á escojer:
Se hacen trabajos de platería y relojería, garantizándolos como en Paris.
Compramos prendas viejas, de brillantes, oro, plata, muebles y pianos, pagándolos bien. **Se alquilan pianos.** **Telefono 298.**

# El Rastro Habanero,

DE

FRANCISCO GARCIA PAREDES

(EL GALLEGUITO.)

**Galiano 109, entre San José y Barcelona.**

Este nuevo establecimiento, único que de su clase existe en la Isla, compra y vende toda clase de objetos de prendería, ropa hecha, sombrerería, muebles, herramientas, loceria etc. etc.

En **El Rastro Habanero** se compran, pagándolos bien cuantos objetos se presenten.

En **El Rastro Habanero** se vende toda clase de objetos, casi de balde.

# LA ANTILLA.

**Joyería-Muebleria**

DE

MODESTO HIERRO

27 **NEPTUNO** 27

**Se realizan grandes existencias de PRENDERIA, BRILLANTES y demás PIEDRAS FINAS.**

Surtido completo de muebles, desde los de más lujo hasta los más modestos, al alcance de todas las fortunas.

NOTA: Nuestros constantes favorecedores y el público en general, se convencerán, con solo visitarlo, de las ventajas que ofrece el comprar en este bien montado establecimiento, por ser todos los objetos procedentes de *segunda mano.*

## ANDRES F. RODRIGUEZ

SE TRASLADÓ

San Rafael número 28,

**SASTRERIA Y CAMISERIA.**

Mis consecuentes parroquianos. el público en general y mis buenos amigos ya saben donde estoy; dispuesto á hacer ropa á muy limitados precios, pero ropa bien cortada y bien concluida.

**SASTRERIA Y CAMISERIA.**

# FERNANDO MOURE

**Inquisidor núm. 25**

HABANA.

**CONSTRUCTOR DE PARA-RAYOS**

SISTEMA INGLÉS,

**TIMBRES ELÉCTRICOS, TELÉFONOS, LUZ ELÉCTRICA, APARATOS ELECTRO MEDICALES, BOBINAS RUHMKORFF,**

MATERIALES EN GENERAL.

**SE COLOCAN EN TODA LA ISLA.**

# GALLEGOS.

Es obligación sagrada para todos los que se interesan por el engrandecimiento de nuestra region, proteger las producciones de aquel privilegiado suelo, que, por otra parte, no tienen nada que envidiar á los de las provincias hermanas y á los de otros paises.

Entre las producciones de nuestras fértiles provincias, no son de las de menos importancia los riquísimos vinos del Rivero y Orense, los incomparables jamones y los renombrados quesos de San Simon y Tetilla, que son los artículos á cuya importación nos dedicamos.

De la pureza y buen gusto de los vinos, solo diremos que son de nuestra propia cosecha, y que, tras de responder á cualquier análisis, aseguramos que no tienen rival en España, en Portugal ni en Francia.

Los precios de todos los artículos son baratísimos. El vino se detalla en cuartos y garrafones, y se expenden en el restaurant

# EL SUIZO,

## GALIANO ESQUINA Á REINA.

ADVERTENCIA.

Nuestro vino está indicado para los que padecen del estómago, segun opinion de eminentes facultativos.

Se dá la prueba grátis, y se suplica á los gallegos que no se envenen haciendo uso de vinos que de tales solo tienen el nombre.

**AVISO IMPORTANTE.**

# GINEBRA "LA CAMPANA."

**DE VAN DEN BERGH Y COMP. DE AMBERES.**

Para evitar los *fraudes* á que en todo tiempo ha dado lugar la *superioridad* de **Nuestra Ginebra Marca "La Campana"**, y poner así al público en guardia contra *los peligros* que para la salud envuelve el consumo de *artículos falsificados de calidad* no solo inferiorísima sino nociva; hemos adoptado un medio eficaz, que venga á poner coto á la falsificacion de la **Ginebra Marca "La Campana"**, falsificación que se hace utilizando los garrafones vacios de la misma, cuyos envases compran con tan punible fin los falsificadores.

Consiste el medio indicado en **Una Red de Alambre**, que envuelve todo el cuello de los garrafones, y cuyos remales en la parte inferior *se encuentran soldados por un sello de plomo*, que lleva grabado en relieve una **CAMPANA**, marca de nuestra fábrica.

No deberá pues en adelante considerarse como ginebra legítima de la **CAMPANA**, la que se expenda en garrafones cuya parte superior ó gollete no esté envuelto en la **Red de Alambre** mencionada y no lleve el **Sello de Plomo**, ó que tenga señales de haberse removido una y otra *que deberán llegar intactos* á manos de los compradores.

Nuestra marca está depositada en Madrid con arreglo á los tratados y á la legislación vigente y *perseguiremos á los falsificadores con todo el rigor de las leyes.*

Nuestros agenerales en la Isla de Cuba, son los

**SEÑORES DUSSAQ Y COMP.**

CALLE DE SAN PEDRO NUMERO 4

Quienes están autorizados para gratificar generosamente á toda persona que les proporcione datos auténticos tendentes á facilitar el descubrimiento de los defraudadores y falsificadores de nuestra marca

**VAN DEN BERGH Y COMPAÑIA.—AMBERES.**

# LA HONRADEZ.

## LA HIDALGUIA. | EL FENIX.

**Real é Imperial fábrica de cigarros y vaquetes de picadura**

**Unica que ha obtenido medalla de oro por su incomparable picadura de cavendish**

MÁQUINAS PARA HACER CIGARRILLOS

**ELEGANTES DE SUSINI,**

PRIVILEGIADOS POR VEINTE AÑOS POR S. M.

No tienen rival sus cigarros.

**OBSEQUIOS DE LA HONRADEZ.**

**ELEGANTES DE SUSINI,**

**Extra flor de EL FENIX.**

ELABORACION EXQUISITA.

TABACO EXCLUSIVAMENTE DE LA VUELTA ABAJO.

SANDERSON Y COMP.

**calle de San Ignacio núm. 90,**

HABANA.

Apartado, 429.—Telefono, 369.

Cable, "SANDERSON."